

Manuel Retuerce Velasco (ed.)

ACTAS
VI CONGRESO DE
ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL
(ESPAÑA-PORTUGAL)
Alicante, 2019



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL

Ciudad Real 2021

MÉRTOLA (PORTUGAL): TOPOGRAFÍA DIACRÓNICA DE LA CIUDAD MEDIEVAL (SIGLOS V AL XVI)

Cláudio Figueiredo Torres¹, Clara Rodrigues², Lúgia Rafael³, Maria de Fátima Palma⁴, Miguel Reimão Costa⁵, Susana Gómez Martínez⁶, Virgílio Lopes⁷

RESUMEN: Mértola ha sido, desde la Edad del Hierro, un importante puerto mercantil por su posición privilegiada al final del trozo navegable del río Guadiana. Durante más de veinte siglos, la población ha ocupado un espolón rocoso de topografía agreste en una posición interfluvial que le garantizaba condiciones excepcionales de defensa, reforzadas por una muralla cuyo trazado ha respetado siempre, en lo esencial, el mismo perímetro. El control del puerto y el desarrollo de actividades artesanales y mercantiles condicionaron la expansión de la ciudad fuera de su muralla y la implantación de sus espacios funerarios. En esta comunicación, exponemos la síntesis de los trabajos de más de cuatro décadas de investigación que nos ha permitido identificar las constantes y variables de su evolución urbana y localizar y caracterizar los espacios de culto, las estructuras de poder, las áreas de vivienda, los terrenos dedicados a funciones funerarias, las zonas dedicadas a actividades artesanales; en suma, nos ha permitido determinar la evolución diacrónica de la estructura de la ciudad durante la Edad Media, desde el siglo V a 1509, momento en el que el dibujo de Duarte D'Armas nos ofrece una instantánea de su configuración espacial.

Palabras clave: secuencia arqueológica, evolución topográfica, transformaciones espaciales.

ABSTRACT: Mértola was an important trading port since the Iron Age because of its privileged position at the end of the navigable leg of the Guadiana River. For more than twenty centuries the settlement occupied a rocky spur, of harsh topography, at an interfluvial position that guaranteed exceptional conditions of enhanced defences by a wall which always stayed essentially with the same perimeter. The port's control and the development of artisanal activities conditioned the city's sprawl outside the wall and the implementation of its funerary areas. In this communication we present the synthesis of more than forty years of investigation work that allows to identify the constants and variables of its urban evolution. We also aim to locate and characterize the places of worship, the structures of power, the residential areas, the areas dedicated to funerary functions and the areas of artisanal activities. All in all, the investigation work allowed us to determine the diachronic evolution of the city's structure during the Middle Ages, since the Vth century to 1509 (moment in which Duarte D'Armas's painting gives us an idea of the city's spacial configuration).

Keywords: Archaeological sequence, topographic evolution, spacial transformations, urbanism and diachrony.

ANTECEDENTES: MÉRTOLA EN LA PREHISTORIA Y EN LA ANTIGÜEDAD

Los vestigios arqueológicos más antiguos encontrados en Mértola datan de la Prehistoria Reciente, pero sólo a partir de la Edad del Hierro conocemos elementos que permitan dibujar, aproximadamente, su estructura urba-

na. En esa época, se trataba de una ciudad de dimensiones considerables con dos líneas de fortificaciones: una gran muralla con un perímetro de cerca de 2kms, y, dentro de ella, la cerca que todavía hoy rodea el Centro Histórico, también denominado *Vila Velha*. La función de la primera de ellas todavía no está clara (Hourcade *et al* 2003) (Fig. 1.1). Hasta la fecha, no se han identificado estructuras de vivienda de esa época en el espacio entre las dos líneas de muralla. Encontramos, únicamente, áreas funerarias lo que

1 Campo Arqueológico de Mértola/Centro de Estudos em Arqueologia, Artes e Ciências do Património. torresclaudio@sapo.pt

2 Campo Arqueológico de Mértola/Centro de Estudos em Arqueologia, Artes e Ciências do Património. clara.r.guerreiro@hotmail.com

3 Campo Arqueológico de Mértola/Centro de Estudos em Arqueologia, Artes e Ciências do Património. Câmara Municipal de Mértola. ligiarafael62@gmail.com

4 Campo Arqueológico de Mértola/Centro de Estudos em Arqueologia, Artes e Ciências do Património. Becaia de doctorado de la Fundação para a Ciência e a Tecnologia. tuchapalma@hotmail.com

5 Campo Arqueológico de Mértola/Centro de Estudos em Arqueologia, Artes e Ciências do Património. Universidade do Algarve. mrcosta@ualg.pt

6 Campo Arqueológico de Mértola/Centro de Estudos em Arqueologia, Artes e Ciências do Património. Universidade de Évora. sgm@uevora.pt

7 Campo Arqueológico de Mértola/Centro de Estudos em Arqueologia, Artes e Ciências do Património. Becario posdoctoral de la Fundação para a Ciência e a Tecnologia. virgilioamlopes@sapo.pt



Fig. 1. Estructura urbana de Mértola en la Edad del Hierro: 1. Gran Muralla de la Edad del Hierro – *Cerro do Benfica*. 2. Necrópolis de la Edad del Hierro. 3. Biblioteca Municipal de Mértola.

ha llevado a especular con la posibilidad de que la gran muralla fuese una cerca de reunión o de refugio de ganado y de población rural en momentos de amenaza. Por lo que se refiere a la segunda, pensamos que tendría un trazado semejante al actual, aunque, hasta el momento, sólo se ha identificado estratigráficamente un trozo de muralla de la Edad del Hierro en las excavaciones de la Biblioteca Municipal (Fig. 1.3). La superposición de fortificaciones en esta zona incita a suponer que el espacio habitado de la ciudad se mantuvo constante a lo largo de los siglos. En efecto, sobre la muralla de la Edad del Hierro, se encontraron paños de muralla y un torreón de época Republicana, del siglo II a.C., sobre los que se superpusieron, más tarde, estructuras imperiales y medievales (Palma 2009).

Varios indicios permiten suponer que, durante todo el período romano, las dos murallas se mantuvieron en uso, aunque sólo se ha podido constatar nuevas construcciones en la zona orientada hacia el río Guadiana (Fig. 2.2) y reconstrucciones en la zona norte en la Biblioteca Municipal. Poco sabemos de la estructura intramuros de la ciudad antigua. Sobre el trazado de las calles, los datos son casi inexistentes, aunque el perfil abrupto de la ciudad condicionaría la existencia de calles adaptadas a las curvas de nivel. Únicamente conocemos, con alguna seguridad, la puerta de un posible *forum*, que uniría la ciudad con las zonas a Norte, y estructuras defensivas cercanas a la *Porta da Ribeira*, que conectaba la ciudad con el río y con la zona portuaria (Torres *et al* 2018).

Las excavaciones realizadas en la Casa Cor-de-Rosa (Fig. 2.3) han puesto en evidencia un nuevo conjunto monumen-

tal cerca de esta última puerta. Se trataría de otro posible *forum*, constituido por plataformas escalonadas que culminarían en un templo al cual se asocia un nutrido conjunto de estatuaria que apunta para un culto imperial (Torres *et al* 2018).

Poco sabemos, igualmente, sobre la arquitectura doméstica de *Myrtilis*. Sólo conocemos parcialmente una *domus* de peristilo con *tabernae* orientadas hacia el río, de cerca de 500 m², localizada en el subsuelo de la *Câmara Municipal* y su vecina *Casa do Lanternim* (fig. 2.4) con dos momentos de ocupación en época altoimperial y tardoantigua (Lopes 2012a).

Fuera de las murallas del Centro Histórico, en su lado norte, por donde discurría la vía que conducía a Beja, capital de *conventus* y más tarde de *kūra*, se han encontrado almacenes (Fig. 2.5), espacios industriales y necrópolis (Lopes 2014). Del otro lado del río Guadiana, también se han encontrado estructuras de almacenamiento con depósitos de ánforas (Sá 1905) (Fig. 2.7) reflejo de la intensa actividad comercial del puerto.

Relativamente a áreas funerarias, conocemos tres necrópolis: una (la única de incineración) en la *Rua Alves Redol* (Fig. 2.10); otra en la ladera junto al *Rossio do Carmo* (Fig. 2.8); y una tercera en la *Achada de S. Sebastião* (Lopes 1999: 95) (Fig. 2.9), al contrario de las anteriores situada ya fuera del perímetro de la gran muralla de la Edad del Hierro.

LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

Sobre este período los datos son más significativos, lo que nos permite, por un lado, dibujar con mayor detalle la estructura urbana de la ciudad y, por otro, constatar significativas transformaciones en sus espacios y usos.

Por lo que se refiere a las fortificaciones, es en este momento cuando la antigua Gran Muralla de la Edad del Hierro pierde vigencia y pasa a quedar fosilizada en el paisaje suburbano. Al tiempo, la muralla del Casco Histórico se renueva con la (re)construcción de lienzos en su sector norte, en los que se apoya un criptopórtico y, sobre todo, con la construcción de una imponente estructura de acceso al Guadiana, la Torre del Río, destinada a la defensa y control del puerto y de la puerta que le daba acceso desde el inte-

rior de la ciudad (Gómez y Lopes 2008) (Fig. 3.2).

Podemos datar, con alguna seguridad, una buena parte del lienzo norte de la muralla de la *Vila Velha* en torno a los siglos IV-V (Fig. 3.1), a través del aparejo constructivo y de la estratigrafía intramuros asociada: No obstante, el perímetro del conjunto sería aproximadamente el mismo que el conservado hasta hoy.

Carecemos de información estratigráfica sobre los accesos al espacio intramuros y sobre el trazado

de las calles, aunque podemos suponer que las constantes del período anterior se mantuviesen. También es escasa la información sobre los espacios domésticos, reducida a las transformaciones constatadas en la *domus* de la *Câmara Municipal* (Lopes 2012a) (Fig. 3.3).

La implantación del cristianismo trajo alteraciones importantes en la zona más cercana a la puerta de acceso al puerto. El templo imperial de la *Casa Cor-de-Rosa* fue amortizado y una parte de sus estatuas enterradas junto a él (Torres *et al* 2018). Por lo que se refiere a la arquitectura religiosa, durante los siglos V-VI d.C., en la zona de la antigua acrópolis (Fig. 3.4), las construcciones del posible *forum* fueron profundamente remodeladas y adaptadas a las nuevas necesidades dictadas por la introducción del cristianismo. Sobre la plataforma artificial creada por el paño norte de la muralla y el criptopórtico que se le adosa, fue erguido un complejo conjunto de edificios religiosos entre los que hemos podido identificar una basílica y dos monumentales baptisterios revestidos en mármol y pinturas al fresco y pavimentos de mosaicos policromos con interesantes temas figurativos (Lopes 2014).

Subsisten algunas dudas sobre otra basílica paleocristiana que estaría situada bajo la Iglesia Mayor de Mértola, la antigua mezquita (Fig. 3.8). Corresponde a una construcción monumental, de la que se conservan cerca de 2m de alzado, construida en *opus africanum*, de la que sobresale una estructura rectangular que fue interpretada como un ábside. Ha sido fechada en los siglos VI-VII a través de algunas piezas de decoración arquitectónica encontradas en la zona, aunque no *in situ* (Lopes 2014).

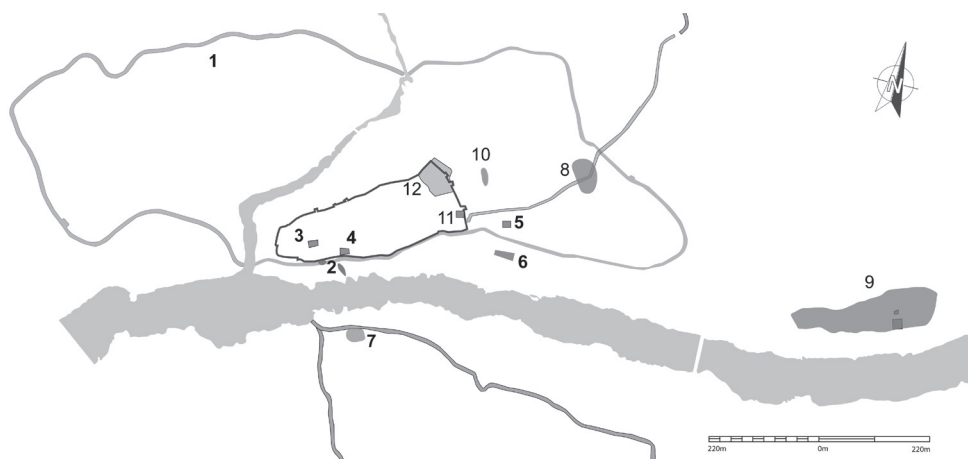


Fig. 2. Mértola en el período romano. 1. Muralla de la Edad del Hierro. 2. Muralla de la *Vila Velha* – Estructuras junto a la Torre del Río. 3. *Casa Cor-de-Rosa*. 4. Casa Romana – *Câmara Municipal*. 5. Depósito/almacén de la *Rua Serrão Martins* 7B. 6. Depósito/almacén de la *Hospedaria Beira Rio*. 7. Depósito/almacén de *Além-Rio*. 8. Necrópolis romana del *Rossio do Carmo*. 9. Necrópolis de la *Achada de São Sebastião*. 10. Necrópolis de la *Rua Alves Redol*. 11. Biblioteca Municipal. 12. Acrópolis.

Fuera de puertas, en el *suburbium*, quedaban las áreas funerarias. En la necrópolis de la *Achada de São Sebastião*, se han registrado elementos que reportan a la cristianización de la población (una medalla en oro con crismón). Este cementerio, más alejado del centro urbano, fue substituido a partir del siglo V por sendas basílicas funerarias, la del *Rossio do Carmo* (Fig. 3.5) y la del Cineteatro (Fig. 3.6), y un Mausoleo (Fig. 3.7).

También se han registrado, fuera de las murallas, estructuras portuarias de almacenamiento en la ladera del Guadiana (Lopes 2012b).

EL PERÍODO ANDALUSÍ

La continuidad, hasta la actualidad, de algunos trozos de muralla fechados en época romana y en la Antigüedad Tardía nos permiten suponer que el recinto fortificado mantuvo aproximadamente su perímetro sin grandes alteraciones, únicamente las reparaciones y reconstrucciones indispensables para su manutención y su refuerzo con torres adosadas no siempre susceptibles de datación absoluta.

Igualmente, los principales ejes viarios habrán mantenido la orientación marcada por la topografía del terreno, aunque sabemos que fueron sufriendo alteraciones en su trazado constatadas por la presencia de fosas negras, tanto sobre la *domus* anteriormente citada, como bajo algunas casas del final del período almohade (Fig. 4.1).

En el espacio intramuros, la primera gran transformación se produjo en época emiral con la construcción del Castillo (Fig. 4.4), citado por primera vez en las fuentes escritas que atribuyen su construcción al jefe rebelde 'Abd

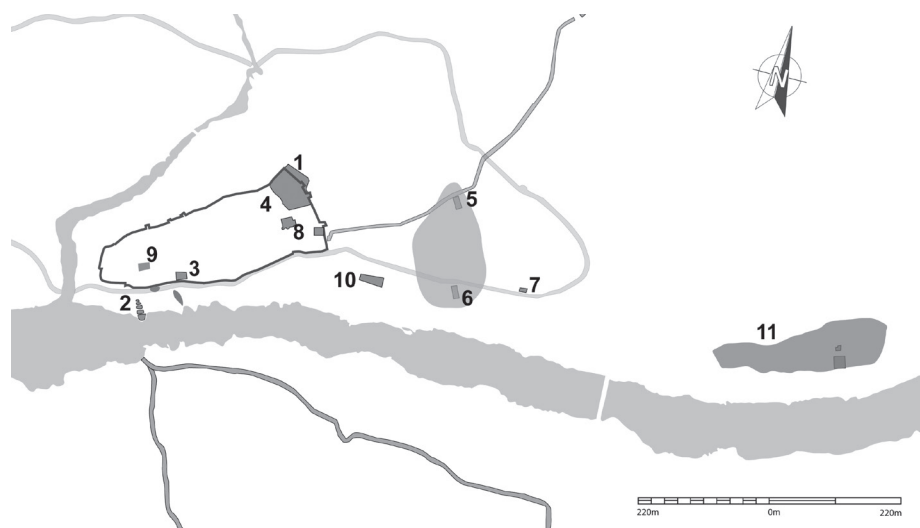


Fig. 3. Mértola en la Antigüedad Tardía. 1. Muralla junto al criptopórtico. 2. Torre del Río. 3. Casa Romana – *Câmara Municipal*. 4. Acrópolis – Complejo religioso paleocristiano. 5. Basílica del *Rossio do Carmo*. 6. Basílica del *Cine-teatro Marques Duque*. 7. Mausoleo paleocristiano. 8. Iglesia Mayor/Antigua Mezquita. 9. *Casa Cor-de-Rosa*. 10. *Hospedaria Beira Rio*. 11. Necrópolis de la *Achada de São Sebastião*.

al-Mālik Abī l-Ġawwād, en el siglo IX (Picard 2000: 206). Es posible que la planta trapezoidal con torres de ángulo actual tenga origen en época omeya, con algunas alteraciones sobre todo en su acceso principal que originalmente tendría una entrada directa con dos torreones de flanqueo, pero que fue modificada en una puerta en codo en época almohade. En el interior del alcázar, se han encontrado vestigios muy destruidos de viviendas y de estructuras de saneamiento urbano (letrinas, fosas negras y canalizaciones) que se fueron sucediendo a lo largo de todo el período andalusí (Palma y Gómez 2013).

Sabemos que el complejo religioso de la Antigüedad Tardía (Fig. 4.5) mantuvo sus funciones religiosas hasta una fase avanzada del siglo IX. Durante los períodos califal y taifa fue perdiendo su carácter religioso y, a inicios del siglo XII, sólo mantenía un uso marginal como demuestran las hogueras encontradas sobre los mosaicos que eran reparados de forma tosca, o los desechos dejados por la reutilización de los mármoles del baptisterio (Gómez 2015).

Posiblemente, uno de los templos de este gran complejo religioso, el que se sitúa bajo la actual Iglesia Mayor (Fig. 4.6), fuese inicialmente compartido por las dos comunidades, musulmanes y cristianos, aunque una reinterpretación de los datos, sobre todo, la orientación de esta estructura, que es semejante a la de la mezquita posterior, y la perduración en el Garb al-Andalus del *opus africanum* en época emiral, han llevado a algunos de nosotros a considerarla una construcción de raíz como mezquita (Gómez 2018). En cualquier caso, en época omeya se produjo la transforma-

ción del edificio en una mezquita de mayores dimensiones, semejantes a las del monumento que conservamos, ya que la base del *mihrab* almohade está construida sobre una estructura de grandes sillares de granito reutilizados, formando un cuerpo prismático diferente del poligonal del siglo XII (Gómez 2018).

A pesar de todo ello, las mayores transformaciones en el interior de la ciudad se produjeron en el período almohade. Las fuentes escritas refieren obras de Abū Ya`qūb Yūsuf, en 566 H./1171 d.C., que reparó la fortificación y, arqueológicamente, se ha podido comprobar que transformó el acceso principal en una puerta en codo (Palma y Gómez 2013).

No fue este el único refuerzo realizado en el sistema defensivo de la ciudad en época almohade. Las excavaciones confirman fuertes reconstrucciones, sobre todo, del sector norte que se reforzó con nuevas torres y con un antemuro (Fig. 4.7) del que todavía se conservan algunos restos de sus lienzos y una torre en tapial (Gómez 2014: 49) y los cimientos de una segunda torre (Torres *et al* 2008).

En esa misma época (segunda mitad del siglo XII), se construyó una nueva mezquita que seguía los modelos arquitectónicos almohades (Macias *et al* 2011), substituyendo el *mihrab* de planta cuadrada por otro de planta poligonal y utilizando técnicas constructivas diferentes a base, sobre todo, de ladrillo y mampostería irregular.

Este intenso programa de obras se extendió a la zona entre el Castillo y la mezquita, que solemos denominar *Al-cáçova*. El complejo religioso paleocristiano, ya muy arruinado a mediados del siglo XII, fue arrasado para construir un barrio de casas organizado en manzanas formadas por grupos de cuatro viviendas que compartían paredes medianeras. Las casas seguían el modelo de casa de patio central, ya implantado en la ciudad en fechas anteriores. Hasta su abandono, tras la conquista cristiana en 1238, el barrio sufrió diversas transformaciones derivadas del incremento de la población en el interior de la *madina*. En unos casos, las casas de mayores dimensiones fueron divididas en 2 o 3 viviendas autónomas y, en otros, cedieron algunas de sus habitaciones a casas nuevas que ocuparon parcialmente las calles (Macias 2006; Palma *et al* 2018).

También los espacios periurbanos fueron sufriendo alteraciones progresivamente. Desconocemos cuándo dejó de tener funciones funerarias el Mausoleo de la *Rua Dr. Afonso Costa* (Fig. 4.8), pero las excavaciones han documentado un nivel de ocupación marginal, abandonado en el siglo X (Gómez 2015). La necrópolis del *Rossio do Carmo* continuó teniendo enterramientos de la comunidad cristiana algunos años y la *maqbara* (Fig. 4.9) se instaló en sus alrededores desarrollándose hacia el Sur, en dirección a la ciudad, hasta que, con la basílica ya arruinada, ocupó también el espacio de ésta (Gómez 2015).

Los espacios periurbanos dedicados a la actividad productiva y al almacenamiento de mercancías de la Antigüedad Tardía se abandonaron y sólo se volvieron a ocupar en el siglo XII, cuando se desarrolla de nuevo el arrabal ribereño con funciones artesanales y de vivienda (Lopes *et al.* 2012b) (Fig. 4.10). Seguramente, la amenaza de incursiones portuguesas de finales del siglo XII habrá llevado al abandono del arrabal, aumentando la presión urbanística en el espacio intramuros, como se comprueba en la reestructuración de las casas de la *Alcáçova*. En este momento, también se instalan dentro de murallas algunas actividades artesanales, como atestigua el hallazgo de forjas en la Biblioteca Municipal (Palma y Gómez 2010) y en la *Alcáçova* (Palma *et al.* 2018). No obstante, algunas actividades se mantienen fuera de puertas, como por ejemplo el horno de cerámica de la *Rua 25 de Abril* (Gómez 2014) (Fig. 4.11.).

LAS TRANSFORMACIONES DE LA BAJA EDAD MEDIA

En muchas de las excavaciones realizadas en Mértola, la estratigrafía es omisa en lo que se refiere a este período, motivo por el cual no ha sido posible confirmar si la estructura viaria se alteró en esta época y, sobre todo, como se produjo el cambio del modelo de casa de patio imperante en época almohade para las tipologías del mundo cristiano.

El perímetro amurallado se mantuvo, en lo esencial, muy semejante al de períodos anteriores, aunque el antemuro almohade fue abandonado. Las tres grandes excep-

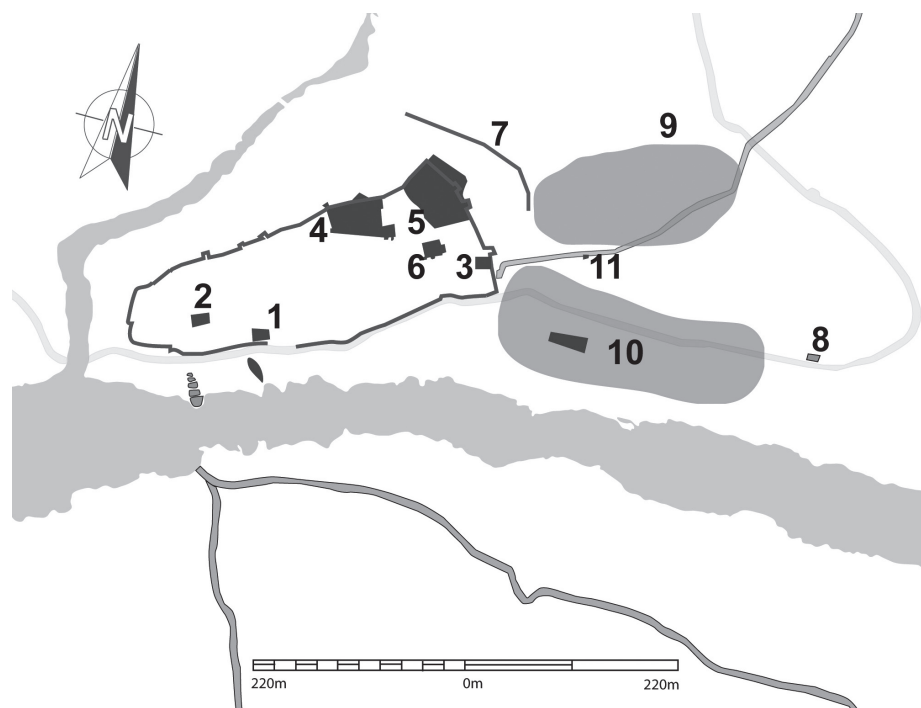


Fig. 4. Mértola andalusí: 1. Casa Romana – *Câmara Municipal*. 2. *Casa Cor-de-Rosa*. 3. Biblioteca Municipal. 4. Castillo. 5. Acrópolis / Alcáçova. 6. Mezquita. 7. Antemuro. 8. Mausoleo paleocristiano. 9. *Maqbara*. 10. Arrabal ribereño. 11. Horno de producción cerámica.

ciones a este desierto de información son los espacios del poder, religiosos y funerarios.

El Castillo (Fig. 5.1), donado por Sancho II a la Orden de Santiago, es fuertemente remodelado tras la conquista de 1238, con la construcción de la Torre del Homenaje, (epígrafe fundacional de 1292) y, en el siglo XIV, con la construcción de espacios de servicio y de la capilla de Santiago sobre la puerta en codo almohade (Gómez y Palma 2013; Boiça y Barros 2002). El refuerzo con un baluarte, aproximadamente pentagonal, de la puerta falsa y la *Torre da Carocha* de la esquina sudoeste, datarán ya del siglo XV (Boiça y Barros 2002: 380). Las fuentes escritas e iconográficas del final del siglo XV e inicios del siglo XVI, nos hacen un retrato detallado de las estructuras de este momento describiendo en el interior del recinto caballerizas, dormitorios para la guarnición, cocina, y la *Alcaidaria* a sur a la Torre del Homenaje (Boiça y Barros 2002: 583).

También la mezquita fue sufriendo progresivas transformaciones tras su conversión en Iglesia con la advocación de Santa María (Fig. 5.2), aunque su estructura se mantuvo en lo esencial. A lo largo del siglo XIV, se fueron tapiando algunas de las puertas y el *mihrab*, y a finales del siglo XV se construye una sacristía adosada a la antigua *qibla*. La mayor transformación se da con la gran campaña de obras iniciada en 1535, en que se muda la distribución de naves, se construye un nuevo sistema de coberturas con bóvedas de crucería, se refuerza el extremo nordeste con un arbo-



Fig. 5. Mértola en la Baja Edad Media. 1. Castillo. 2. Iglesia Mayor. 3. Cementerio Cristiano. 4. Biblioteca Municipal.

tante y se construye un portal de tendencias renacentistas (Macias *et al* 2011).

Al tiempo que la mezquita se transformaba en iglesia parroquial, se produce una transformación estructural en el espacio adyacente con la implantación de un gran cementerio, tanto en el exterior como en el interior del recinto sagrado, como era habitual en la época. En el Atrio de la Iglesia, la estratigrafía de los enterramientos muestra un mayor respeto por la orientación canónica Oeste-Este de las sepulturas más antiguas, que después se abandona para aprovechar mejor el espacio topográficamente adverso. El barrio almohade es demolido para dar lugar al cementerio y para crear un espacio abierto, libre de viviendas, alrededor del Castillo, por motivos de estrategia militar y de escenografía del poder.

A finales de la Edad Media/inicios del período moderno, se introduce otra novedad intramuros; por primera vez constatamos una estructura artesanal alfarera en la zona de la entrada Norte, (Palma y Gómez, 2018) (Fig. 5.4). Así, el área periurbana de la ciudad aparece desnuda de estructuras al final del medioevo, confinando dentro de murallas, no sólo as funciones de vivienda, sino también las artesanales y funerarias.

Conclusiones. Constantes y variables en el urbanismo de Mértola

La estructura urbana de Mértola, siempre estuvo condicionada por los grandes elementos morfológicos de su lugar de implantación. En primer lugar, el río Guadiana y el arroyo de Oeiras, sobre todo el primero, que definen, por un lado, los límites de urbanización marcados por la cota de sus crecidas más brutales y, por otro, el principal eje de comunicación de la ciudad con las rutas de navegación y con territorios distantes. En segundo lugar, la topografía abrupta del cerro en que está implantada condiciona tanto el trazado de la muralla que protege el Centro Histórico, como los ejes viarios intramuros y la morfología alargada de las manzanas de casas que siguen las curvas de nivel del terreno.

El área intramuros de la Mértola actual debe ser el mismo desde, por lo menos, el período romano y, seguramente, desde la Edad del Hierro. Las murallas tendrían un trazado semejante al actual y, además de su carácter defensivo y jurídico-administrativo, constituían el elemento estructural de soporte de la plataforma artificial orientada hacia el Guadiana y actuaban de barrera para sus aguas durante las grandes crecidas del río. La topografía adversa no permitiría la aplicación de los modelos tradicionales del urbanismo ortogonal romano, favoreciendo un trazado que sería bastante semejante al actual, de calles estrechas y sinuosas conectadas entre ellas por escaleras y callejones empinados. A lo largo de los siglos, se fueron creando plataformas artificiales sobre las que asentar las viviendas, que se iban alterando cuando era necesario construir edificios de mayores dimensiones.

Las variables se relacionaron más con los espacios públicos y los centros de poder, que se fueron desplazando a lo largo del tiempo, traduciendo los cambios de esos mismos poderes. Aunque no haya certezas sobre el área de implantación del *forum* (ou *fora*) romano, sin duda el cristianismo cambió el centro neurálgico de la ciudad para el complejo religioso de la zona noroeste. Posiblemente, fue durante

la Antigüedad Tardía cuando se constituyó el nexo entre el centro religioso y el centro político que más tarde se consagró con la implantación del Castillo y la Mezquita en plataformas marcadamente destacadas en el perfil urbano, fomentando una escenografía del poder que se mantuvo inmutable en la Baja Edad Media e inicio del período moderno, hasta que los poderes municipales trasladan el centro de la vida pública a la plaza el Municipio.

Igualmente, los espacios religiosos fueron mudando en función de los credos dominantes, aunque más frecuentemente en sus edificados y menos en su implantación. El primer cambio radical se produce con el triunfo del cristianismo que trajo la relocalización de los centros de culto e, inherentemente, los centros neurálgicos de la ciudad, erradicando de forma rápida y contundente el templo imperial de la *Casa Cor-de-Rosa* situado en las proximidades del acceso al puerto en donde implanta una poderosa estructura militar. El nuevo espacio sagrado, situado en la acrópolis de la ciudad, al que vino a unirse poco después el Castillo, se ha mantenido como espacio sagrado hasta la actualidad.

La ocupación funcional del área periurbana fue sufriendo alteraciones derivadas del mayor o menor éxito económico y comercial de la ciudad. Los momentos en los que el registro material es más rico en intercambios con otras regiones son también aquellos en los que los arrabales tuvieron un mayor desarrollo y en los que surge un mayor número de instalaciones artesanales y almacenes de mercancías.

Por lo que se refiere a las áreas funerarias, hasta la llegada del cristianismo bajomedieval, las necrópolis fueron ocupando diferentes zonas del espacio periurbano. El cambio más radical se produce con la conquista cristiana de 1238 que unió el espacio de los vivos y de los muertos, como nunca había ocurrido antes.

BIBLIOGRAFÍA

- BOIÇA, JM. y BARROS, MF. 2002: “O Castelo de Mértola - estrutura e organização espacial (sécs. XIII a XVI)”, en *Mil Anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (5000-1500)*. Actas sobre o Simpósio Internacional sobre Castelos (Lisboa / Palmela): 579-586.
- GÓMEZ, S. 2014: *Cerámica Islámica de Mértola*. Mértola. Campo Arqueológico de Mértola.
- GÓMEZ, S. 2015: “La presencia islámica en el sudoeste de la Península Ibérica en época emiral”, en *Actas IV Jornadas de Arqueología e Historia Medieval en la Frontera Inferior de al-Andalus: La Lusitania tras la presencia islámica (713-756 d.C. / 94-138 H.)* (Mérida): 95-122.
- GÓMEZ, S. 2018: “A mesquita / Igreja Matriz de Mértola. Vestígios ocultos e esquecidos. A informação arqueológica”, *Monumentos. Revista semestral de edifícios e monumentos*, 36: 72-75.
- GÓMEZ, S. y LOPES, V. 2008: “La Torre del Río de Mértola. Una estructura portuaria tardorromana”, en *Strutture e insediamenti antichi e medievali funzionali alla viabilità commerciale terrestre e marítima. Atti del Convegno. Roma, 4 Aprile 2008* (Roma): 15-25 + Tav. I-VII.
- GÓMEZ, S. y PALMA, MF. 2013: “O Castelo de Mértola. As transformações da Ordem de Santiago (séculos XIV-XV)”, en *Castelos das Ordens Militares. Actas de Encontro Internacional* (Lisboa): 341-353.
- HOURCADE, D. et alii 2003: “Mértola: la muraille de l'Âge du Fer”, *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 6-1: 175-210.
- LOPES, V. 1999: “A necrópole da Achada de S. Sebastião”, en *Museu de Mértola: a necrópole e ermida da Achada de S. Sebastião* (Mértola): 79-99.
- LOPES, V. 2012a: *Casa romana: Museu de Mértola*. Mértola. Campo Arqueológico de Mértola.
- LOPES, V. 2012b: *Arrabalde ribeirinho: Museu de Mértola*. Mértola. Campo Arqueológico de Mértola.
- LOPES, V. 2014: *Mértola e o seu território na antiguidade tardia (séculos IV-VIII)*. Huelva. Universidade de Huelva. Tesis doctoral. Disponible en <<http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/8053>>, [Consult. 10/1/2017].
- MACIAS, S. 2006: *Mértola, o último porto do Mediterrâneo*. Mértola. Campo Arqueológico de Mértola.
- MACIAS, S. et alii 2011: *Mesquita – Igreja de Mértola*. Mértola. Campo Arqueológico de Mértola.
- PALMA, MF. 2009: *Arqueologia urbana na Biblioteca Municipal de Mértola (Portugal): contributos para a história local*. Huelva. Universidade de Huelva. TFM en Arqueología y Patrimonio.
- PALMA, MF. et alii 2018: “As casas de Mértola. Dois mil anos de formas de habitar”, *Arqueologia Medieval*, 14: 63-75.
- PALMA, MF. y GÓMEZ, S. 2010: “Níveis islâmicos da Biblioteca Municipal de Mértola” en *IV Encontro de Arqueologia del Suroeste Peninsular* (Huelva): 1174-1197.
- PALMA, MF. y GÓMEZ, S. 2013: “O Castelo de Mértola em Época Islâmica”, en Fernandes, IC. (Coord.) *Fortificações e Território na Península Ibérica e no Magreb - Séculos VI a XVI* (Lisboa): 405-412.
- PALMA, MF. y GÓMEZ, S. 2018: “El horno de la Biblioteca Municipal de Mértola (Portugal) en la transición entre el mundo medieval y el moderno” en *XIth Congress AIECM3 on Medieval and Modern Period Mediterranean Ceramics Proceedings* (Ankara): Vol. 1, 227-232.
- PICARD, C. 2000: *Le Portugal musulman (VIIIe-XIIIe siècle). L'Occident d'al-Andalus sous domination islamique*. Paris. Maisonneuve et Larose.
- SÁ, B. de 1905: “Explorações arqueológicas em Mértola”, *O Archeologo Português*, X: 96-98.
- TORRES, C. et alii 2008: “Eixo Comercial de Mértola. Arqueologia de emergência”, en *Mértola Arqueológica 2003-2008. Cadernos de Mértola/Mértola Vila Museu* (Mértola): 49-55.
- TORRES, C. et alii 2018: “Arqueologia urbana em Mértola (Portugal). Uma perspetiva integrada”, en *IV FAUR – 4^o Fórum Luso-brasileiro de Arqueologia Urbana em Centros Históricos*: 98-121.